

Aprendizajes de informar sobre la crisis ambiental en la era digital



Sistematización de Experiencia en el Semillero Pensamiento Audiovisual:

Aprendizajes de Informar sobre la Crisis Ambiental en la Era Digital

Sally Melissa Escobar Guerrero

**Trabajo de Grado presentado como requisito para optar al título de Comunicadora Social -
Periodista**

Profesora Ángela Maritza Téllez Hernández

Líder del semillero Pensamiento Audiovisual

Corporación Universitaria Minuto de Dios
Rectoría Bogotá
Bogotá Presencial
Facultad Ciencias de la Comunicación
Pregrado en Comunicación Social - Periodismo
2025

Aprendizajes de informar sobre la crisis ambiental en la era digital

Dedicatoria

A todos quienes caminaron a mi lado durante este proceso y creyeron en mí incluso cuando yo dudaba. Gracias a quienes con su presencia, palabras y gestos me recordaron que siempre es posible.

Hoy soy lo que soy gracias a ustedes.

Aprendizajes de informar sobre la crisis ambiental en la era digital

Tabla de contenido

Introducción	5
Motivación	6
Planteamiento del Problema	8
Objetivos	10
OBJETIVO GENERAL	10
OBJETIVOS ESPECÍFICOS	10
Metodología	11
Reconstrucción de mi proceso formativo.....	13
Otras voces del semillero	31
Aprendizajes	35
Bibliografía	43
Anexos	45

Aprendizajes de informar sobre la crisis ambiental en la era digital

Aprendizajes de informar sobre la crisis ambiental en la era digital

Introducción

En este trabajo realicé la sistematización de mi proceso formativo desarrollado desde el año 2022 hasta el 2024 en el semillero de investigación “Pensamiento Audiovisual” dirigido por la docente Ángela Téllez de la Facultad de Ciencias de la Comunicación de la Corporación Universitaria Minuto de Dios.

Mi proceso se nutrió de distintas vivencias que me llevaron a la elaboración de productos que abordaron el tema de la crisis ambiental, el incremento de microplásticos en los ecosistemas y el cubrimiento de estos temas en los medios de comunicación. El producto que recoge los aprendizajes del semillero fue el capítulo del libro titulado “Microplásticos: del conflicto ambiental a las implicaciones mediáticas”.

Esta sistematización tiene el propósito de reconocer los elementos que me permitieron avanzar hacia la divulgación de información científica relacionada con los microplásticos a partir de mi experiencia en el semillero Pensamiento Audiovisual.

Aprendizajes de informar sobre la crisis ambiental en la era digital

Motivación

En el pensamiento popular puede persistir la idea de que los trabajos desarrollados al interior de las aulas o espacios académicos no tienen mayor valor. Sin embargo, al aprovechar al máximo las herramientas que otorga la universidad, espacios como los semilleros resultan ser beneficiosos para la carrera profesional de los estudiantes que los integramos. Son un laboratorio para descubrir y explotar nuestras habilidades, con la posibilidad invaluable de fallar y aprender de ese proceso.

Como lo explica Harold Jojoa (2021), "el trabajo que se desarrolla en los semilleros desde una apariencia individual o colectiva, confirma un beneficio mutuo que incluye a los actores o integrantes del semillero, a la institución, la red y a la sociedad". Así, la trascendencia de trabajos realizados en estos espacios puede ser impactante.

En mi caso, mi proceso giró alrededor del aumento significativo de microplásticos en nuestros ecosistemas y los desafíos de informar sobre estos temas en la era de la digitalización. Los dos temas, aunque parezcan distantes, son problemáticas propias de este siglo que se conectan en diversos puntos y me llevaron a reflexiones profundas sobre el papel de la comunicación en el alcance de las audiencias.

Óscar Jara (2018) presentó un acercamiento conceptual a la sistematización de experiencias planteándolo como "un ejercicio intencionado que busca penetrar en la trama próxima compleja de la experiencia y recrear sus saberes con un ejercicio interpretativo de teorización y de apropiación consciente de lo vivido" (Pg. 55).

Aprendizajes de informar sobre la crisis ambiental en la era digital

Por esta razón considero que la sistematización de la experiencia es la mejor metodología para reconocer mis aprendizajes, a nivel personal, periodístico y comunicacional, los que formaron las bases del trabajo que desarrollé en el semillero alrededor de la divulgación científica sobre el incremento de los microplásticos.

Aprendizajes de informar sobre la crisis ambiental en la era digital

Planteamiento del problema

El semillero "Pensamiento Audiovisual" es un espacio que me permitió reflexionar sobre las crisis actuales de la sociedad con el objetivo de "generar nuevo conocimiento en el campo de la comunicación desde la investigación interdisciplinar, con proyectos que exploren lo material y simbólico, las narrativas sonoras y audiovisuales, las tecnologías y su relación con la vida cotidiana de los ciudadanos" (Corporación Universitaria Minuto de Dios, 2025). De este modo, bajo la orientación de la docente Ángela Téllez y con el apoyo de mis compañeros, desarrollé proyectos de investigación-creación que respondieran y contribuyeran al cumplimiento de los objetivos de desarrollo sostenible (ODS).

En ese sentido, durante mi proceso de formación hubo dos situaciones de especial interés para mis compañeros y para mí: los desafíos del cambio climático y de la era digital. Estas líneas se convirtieron en los ejes centrales de nuestro trabajo desarrollado desde el año 2022 hasta la actualidad en distintas instancias.

El detonante para iniciar con este proceso fue probablemente mi asistencia al foro desarrollado por DCN Global (2022) en Costa Rica. Este me permitió comprender la complejidad de la era digital y los grandes desafíos a los que nos enfrentamos las personas que nos dedicamos a las disciplinas relacionadas con la comunicación, tanto por los cambios de paradigma en los métodos para contar historias, como por la desinformación.

A esta preocupación, se le sumó la crisis ambiental. Un tema que resonó en la alianza de nuestro semillero con estudiantes de una universidad en Grecia por tratarse de un hecho inminente que requiere acciones instantáneas. Esto en especial por parte de los países con

Aprendizajes de informar sobre la crisis ambiental en la era digital

mayores responsabilidades de protección ambiental, como es el caso de Colombia, que tiene la responsabilidad no escrita de proteger la región amazónica.

Esta preocupación me movilizó junto a mis compañeros a pensar otras formas de abordar un tema de esta magnitud, principalmente por el reconocimiento de lo vulnerable que resulta Colombia ante los efectos del cambio climático. De acuerdo con un reciente informe de la FAO (2024), estos efectos profundizan las brechas que existen en los países con mayor desigualdad, entre ellos, Colombia.

Con ambas situaciones en mente (desafíos de la era digital y crisis climática), nuestro equipo, conformado por estudiantes de Grecia y Colombia, decidió entablar diálogos que nos permitieran reconocer las falencias de cada territorio y, en paralelo, las acciones climáticas que tomábamos para combatir y disminuir los efectos del cambio climático.

En ese recorrido reconocimos dos primeros obstáculos: informar sobre la crisis climática requiere una profundidad que pocas veces es asumida desde los principales medios de comunicación y, en consecuencia, la desinformación en torno al tema que muchas veces es perpetuada por personalidades públicas que desestiman la lucha ambiental en sus discursos.

Ambas cuestiones no las percibimos como un problema, sino como un reto que requería encontrar los métodos ideales para informar sobre estos asuntos de relevancia global.

Aprendizajes de informar sobre la crisis ambiental en la era digital

Objetivos

Objetivo General

Sistematizar mi experiencia de participación en el semillero Pensamiento Audiovisual desde el 2022 hasta el 2024, para reconocer cómo mi proceso de aprendizaje contribuyó al desarrollo de habilidades para abordar temas relacionados con la crisis ambiental.

Objetivos Específicos

1. Reconstruir mi proceso formativo en el semillero Pensamiento Audiovisual en un texto narrativo para identificar las actividades y procesos que me llevaron a la elaboración de los productos finales.
2. Recopilar los testimonios de otros participantes del semillero que compartieron la misma experiencia y analizar los aportes del semillero que contribuyeron a mi perfil profesional para el abordaje de temas ambientales.
3. Reconocer los aprendizajes que contribuyeron al desarrollo de mis habilidades comunicacionales y periodísticas para investigar y narrar sobre la crisis ambiental a partir de la reconstrucción de mi proceso formativo y el análisis de los testimonios.

Aprendizajes de informar sobre la crisis ambiental en la era digital

Metodología

La sistematización de mi experiencia en el semillero de investigación "Pensamiento Audiovisual" la desarrollé a través de un enfoque cualitativo basado en la recolección, organización e interpretación de información. Esto me permitió reconstruir e identificar los aprendizajes generados en mi proceso de formación, lo que contribuye a la construcción de mi perfil como una periodista capaz de abordar temas medioambientales en la era digital.

De este modo, definí los límites de mi sistematización y reconstruí mi proceso formativo en un texto narrativo con los momentos más importantes de mi trayectoria al interior del semillero. Esta recolección la realicé a partir de un ejercicio de recuperación de memoria (Jara, 2018), pero también de la revisión documental y entrevistas semiestructuradas a exparticipantes del semillero porque "nuestra memoria es selectiva y solo retiene algunos aspectos (los que nos interesaron o impactaron más)" (p. 139).

Jara utiliza el término instrumentos de investigación para referirse a las diversas técnicas y métodos empleados para recopilar y analizar información durante el proceso de sistematización. Un instrumento fundamental que utilicé fueron las entrevistas, porque me ayudaron a develar eso que no era evidente. En total, realicé dos entrevistas en las que pregunté por cuestiones tanto teóricas como vivenciales (Jara, 2018), "buscando contrastar las opiniones, confrontar las distintas versiones y crear una memoria colectiva que se convertirá en el registro común de referencia" (p. 139).

Con la información recopilada, realicé un análisis que me permitió identificar los patrones, momentos significativos y aprendizajes más importantes para la construcción de mi

Aprendizajes de informar sobre la crisis ambiental en la era digital

perfil profesional con la capacidad de tratar temas ambientales. En este punto, siguiendo las orientaciones de Jara (2011), fue clave mi interpretación de los hallazgos con el propósito de reconocer los factores clave de la experiencia vivida que contribuyeron a la construcción de ese perfil.

Aprendizajes de informar sobre la crisis ambiental en la era digital

Reconstrucción de mi proceso formativo

Mi experiencia empezó con una llamada de la líder del semillero, que en ese momento era también la directora del programa de Comunicación Social - Periodismo de la universidad. Se trataba de una invitación a hacer parte del equipo de cinco estudiantes que se postularían para asistir a un foro sobre medios digitales y transmedia en Costa Rica.

Recuerdo que acepté con duda su invitación, ya que sonaba a un proyecto muy grande para una estudiante que tan solo cursaba tercer semestre y que no tenía mucha experiencia. A su vez, pensé que no podía dejar pasar una oportunidad de tal magnitud, eso me hizo aceptar la oferta al instante.

Los cinco estudiantes éramos de semestres distintos. Conectar con otras personas distintas a mi círculo más cercano fue uno de mis mayores desafíos, la idea de trabajar con personas de semestres más adelantados al mío resultaba intimidante. Ese detalle fue una capa que se sumó a las dudas que habitaban en mi cabeza sobre mi rol y mi aporte a este proyecto.

Hoy miro atrás y me alegro de haberme permitido esa oportunidad. Sin duda, gran parte de lo que soy hoy como persona y profesional se lo debo a este recorrido que incluye el nerviosismo del primer día en el semillero.

El momento en el que conocí a mis compañeros lo recuerdo bien. Después de haber conversado un par de veces a través de videollamada para revisar todos los requisitos de la visa que necesitábamos para ingresar a Costa Rica, coordinamos reunirnos en la cafetería de la universidad. Nuestro plan era revisar juntos los documentos para que así todos tuviésemos la

Aprendizajes de informar sobre la crisis ambiental en la era digital

tranquilidad de llevar todo en orden, hoy eso me da la impresión de que quizás yo no era la única nerviosa.

Ese día llevé en orden cada documento en una carpeta, mi agenda con una checklist de los requisitos y un esfero para tomar nota. Me sorprendió ver cómo todos llevábamos los mismos elementos con el mismo nivel de detalle. Me sentí aliviada, porque tuve la impresión de que trabajaría con un gran equipo y que, al igual que yo, entendía la importancia de los detalles.

Ese día nuestra conversación fue amigable. Además de alistar todos los documentos, con la compañía de un café compartimos nuestras expectativas sobre el viaje y nos reímos sobre lo que creíamos que debíamos llevar en las maletas de viaje para conocer Costa Rica. Incluso coordinamos qué dulces colombianos llevaría cada uno para interactuar con personas de otros países en el foro a través de ese detalle dulce; un consejo que la profesora Ángela nos dio y que funcionó de maravilla.

Este proceso implicó múltiples reuniones virtuales y una cuidadosa planificación desde el primer día. Para esto contamos con un aliado fundamental de parte del director del Parque Científico de Innovación Social (PCIS), Tomás Durán. Él fue quien nos embarcó en esta experiencia desde el comienzo, al ser panelista del evento, fue el enlace directo entre la universidad y DCN Global. Su acompañamiento fue clave en todo el proceso, ya que nos permitió comprender la relevancia de los temas que serían tratados por los panelistas y nos contagió con emoción de todo lo que aprenderíamos de este espacio. Además, el PCIS también contribuyó con un apoyo económico que fue muy importante para los cinco estudiantes que

Aprendizajes de informar sobre la crisis ambiental en la era digital

asistiríamos, pues ninguno contaba con ahorros extra para pagar los gastos que conlleva un viaje de este tipo.

Las semanas pasaron con rapidez y el momento de solicitar la visa costarricense se acercó. Éramos cinco muchachos que por primera vez íbamos a una embajada a solicitar un documento de tal categoría sin la compañía de un adulto, porque nosotros ya lo éramos. Estábamos muy nerviosos, tanto así que preparamos con meticulosidad cada detalle para ese momento. Incluso planeamos quién sería la primera persona en pasar sin saber que eso no lo podíamos decidir nosotros y que al final todos pasaríamos a la ventanilla.

El ambiente de tensión contrastó completamente cuando recibimos la notificación de la aceptación de la visa. Ahí todo fue alegría y, ahí sí, a preparar la maleta para el viaje de más de cinco horas que nos esperaba para llegar a Costa Rica.

Aprendizajes de informar sobre la crisis ambiental en la era digital

Figura 1

Estudiantes del semillero en el Aeropuerto Internacional El Dorado rumbo a Costa Rica.



Nota: Fotografía tomada el 16 de octubre del 2022 a las 10 de la mañana. Fuente: Archivo personal de la autora.

El 16 de octubre a las 6 de la mañana estábamos todos en el Aeropuerto Internacional El Dorado, despidiéndonos de nuestros familiares y recorriendo los pasillos en grupo para no perdernos. Estábamos muy felices y tuvimos la oportunidad de conocernos mejor los unos a los otros. En el viaje, incluida nuestra escala en Panamá, compartimos música, perfiles en redes sociales y todo tipo de intereses que iban surgiendo en la conversación.

Llegar a Costa Rica fue un gran logro, experimentamos muchas sensaciones en poco tiempo. Para algunos, era nuestro primer viaje fuera del país. El primer viaje sin los padres, el primer viaje en el que representábamos a la universidad, el primer viaje en el que debíamos escuchar y hablar en otros idiomas.

Aprendizajes de informar sobre la crisis ambiental en la era digital

En Costa Rica, en el Aeropuerto Internacional Juan Santamaría, nos esperaba una camioneta del foro al que asistiríamos y nos sentimos muy bien atendidos, el conductor nos contestó las típicas preguntas de turista sobre el clima, la comida y la moneda. Y, aunque Costa Rica pareciera un lugar cercano a Colombia, esa conversación nos demostró que teníamos diferencias importantes, como el hecho de que es un país desmilitarizado desde 1949.

Conocer otras culturas y otros contextos hace parte fundamental de mi camino por el semillero, pues me permitió ver cómo siempre es posible hacer las cosas de una manera distinta. A veces creemos que las cosas son como son y que no hay manera de cambiarlas, pero para eso solo hace falta dar una mirada afuera de la caja y disponerse a aprender un poco de los otros. Cuando llegamos al hotel nos enteramos del nivel que tenía el evento. No solo porque venían académicos de distintas partes del mundo que hablaban un inglés impecable, sino también el cuidado de la organización en nuestro hospedaje. Aunque sabíamos que los hoteles de la compañía Hilton eran lujosos, no estábamos preparados para verlo con nuestros ojos.

Esa noche salimos a recorrer las calles de San José. Estaba lloviendo, pero estábamos muy emocionados como para que eso fuese algo relevante. Vimos los comercios, el estadio que estaba frente al hotel y hasta entramos a una tienda a comprar una crema dental. Recuerdo que incluso dudamos cómo pedir las cosas a la hora de comprar. Exploramos y vivimos cada experiencia como niños asombrados ante lo desconocido.

Esa noche también fuimos comer, estábamos buscando algo económico. Nos alojábamos en un hotel lujoso, pero seguíamos siendo estudiantes con un presupuesto limitado. No olvidaré la cara de vergüenza de dos compañeros cuando con Melissa pedimos rebaja por una porción de

Aprendizajes de informar sobre la crisis ambiental en la era digital

pizza, realmente no vimos por qué no intentarlo, en Colombia es común pedir un descuento al comprar algo.

El 17 de octubre fue el primer día del foro, esa mañana nos levantamos muy temprano e íbamos muy bien vestidos. En mi caso, estaba estrenando la ropa que con mi mamá escogimos una semana antes para la ocasión.

El foro se titulaba Information Literacy in the Age of Disruption y fue organizado por Digital Communication Network Global (DCN Global), una organización que tiene como objetivo promover un mundo donde prospere la libertad de expresión y las personas se empoderen gracias a las tecnologías digitales. Aunque en ese momento no comprendíamos mucho su alcance, los siguientes días nos demostraron cómo este tipo de espacios tienen la capacidad de impulsar la creación de redes y la generación de espacios para conversaciones profundas e interdisciplinarias sobre los grandes fenómenos de la sociedad actual.

Aprendizajes de informar sobre la crisis ambiental en la era digital

Figura 2

Estudiantes del semillero haciendo entrevista a integrante de DCN Global.



Nota: Fotografía tomada el 18 de octubre del 2022. Fuente: Archivo personal de la autora.

Lo primero de ese lunes fue conocer a los otros invitados del evento. Nunca había estado con tantas personas de distintos países en un mismo lugar; ese día conocí personas de México, Argentina, Brasil, Estados Unidos, Uruguay, entre otros países de la región.

El idioma fue uno de los grandes desafíos que enfrentamos ese primer día como equipo. Aunque todos contábamos con un nivel suficiente para sostener una conversación casual en inglés con otra persona, en mi caso, por ejemplo, no había practicado el idioma salvo en las conversaciones de clase. Allá eran personas reales con las que conversábamos. Por fortuna, diría que aquellos con los que conversamos nos entendieron o al menos fingieron hacerlo con una sonrisa amable.

Aprendizajes de informar sobre la crisis ambiental en la era digital

El foro generó un espacio de reflexión sobre los retos de los medios de comunicación, periodistas, comunicadores sociales e investigadores ante las dinámicas de la desinformación propias de la era digital. Destaco que nos permitió escuchar qué hacían otras organizaciones de la región en esta materia para llegar a las audiencias cada vez más volátiles, eso contribuyó en gran medida a que en el equipo cultiváramos ideas que después aplicaríamos para otros proyectos. Medios como La Doble Tracción y Factchequeado, fueron ejemplos empleados durante las sesiones para hablar sobre iniciativas latinoamericanas que le apuestan a la verificación de la información a través de formatos novedosos.

A este espacio también se sumaron los asuntos medioambientales y su cubrimiento en la agenda de los medios de comunicación nuevos y tradicionales. Esto último cuestionó a nuestro equipo sobre la necesidad de incrementar los esfuerzos del periodismo para combatir la crisis ambiental.

Esta idea no fue aislada a los intereses de DCN Global, dado que buscaban llevar a cabo un trabajo colaborativo entre estudiantes de Colombia y Grecia. Este trabajo tenía el propósito de evaluar los asuntos relacionados con el calentamiento global y la crisis ambiental desde la perspectiva y las particularidades propias de cada país.

La iniciativa, que se planteó en Costa Rica, fue bien recibida por nosotros y el equipo de maestros de Uniminuto en Bogotá a cargo del proyecto. En Grecia, la Universidad Aristóteles de Tesalónica también estuvo dispuesta a llevar a cabo esta iniciativa. Así, con la luz verde de ambas instituciones, empezamos los diálogos a través de videollamadas que nos permitieron entender los principales problemas ambientales de cada región.

Aprendizajes de informar sobre la crisis ambiental en la era digital

Aunque volvimos a Colombia con la insatisfacción de no haber podido visitar las playas costarricenses, también regresamos con muchas ideas en la cabeza y con una ventana abierta a otras posibilidades. Nos emocionaba mucho conocer a personas de Grecia y en su momento soñamos con visitar juntos ese país debido a la alianza que se estaba cultivando.

Con este acuerdo, empezaron las reuniones a través de Zoom con los profesores y estudiantes de Grecia. El idioma fue nuevamente un desafío, no era la primera lengua ni de ellos ni de nosotros. Sin embargo, todos asumimos el reto con el propósito de llevar adelante estos diálogos interculturales.

Las conversaciones al comienzo fueron un poco incómodas, no sabíamos muy bien qué decir o sobre qué hablar. Pero la guía de los profesores hizo todo más sencillo, ellos impulsaron dinámicas que nos permitieron conocernos y explorar los puntos en común que teníamos. Esto nos llevó a acuerdos sobre preocupaciones conjuntas relacionadas con la crisis climática. En este punto fue cuando surgió el fenómeno de los microplásticos como una situación alarmante, pero poco discutida en los medios de comunicación de ambos países.

Las conversaciones permitieron que tomáramos cartas en el asunto e intentáramos develar la situación actual del tratamiento periodístico a los asuntos medioambientales, y los hallazgos fueron sorprendentes.

En cuanto a las publicaciones de medios de comunicación colombianos relacionadas con los microplásticos, fueron pocos los casos de notas relacionadas al tema en medios masivos o con gran influencia en el contexto nacional. A ese momento, las publicaciones existentes se

Aprendizajes de informar sobre la crisis ambiental en la era digital

centraban en los hallazgos de estos diminutos elementos en las costas, pero no existía un cubrimiento profundo sobre el tema.

Esa revisión nos hizo cuestionar el porqué de esta realidad. De forma aleatoria conformamos equipos de trabajo por pares, una persona de Grecia y una de Colombia. Yo trabajé con Yannis Delimaris, quien para ese entonces ya era graduado en periodismo y comunicaciones. Nuestras conversaciones fueron muy amenas, ambos estábamos intrigados con nuestro tema y fuimos construyendo la historia que queríamos contar a partir de los hallazgos diarios. Nuestro mayor reto, en ese caso, fue acordar horarios de encuentro por las ocho horas que nos distanciaban entre ambos países.

A pesar de eso, tuvimos espacios de reflexión importantes y que nos permitieron analizar puntos clave del cubrimiento mediático a este fenómeno.

La conversación permitió encontrar narrativas innovadoras con la capacidad de ser un puente entre los hallazgos de las investigaciones que habíamos encontrado —llenas de tecnicismos característicos del lenguaje científico— y las audiencias digitales por medio del uso de un lenguaje mucho más digerible y atractivo.

Para este caso, las apuestas de la DW de Alemania (2022) fueron un recurso útil y que sirvió de referencia para todo el trabajo por sus contenidos relacionados con los microplásticos y el uso de herramientas propias de las plataformas digitales con la intención de poner en discusión pública estos temas.

Una motivación importante para continuar con este trabajo fue reconocer las múltiples afectaciones que los microplásticos han demostrado tener en la salud humana. Investigaciones

Aprendizajes de informar sobre la crisis ambiental en la era digital

demuestran la presencia de estos elementos en productos que hacen parte del consumo cotidiano, incluso existe evidencia de que “los microplásticos permanecen intactos al interior del organismo” (Bayona, 2023). Por este motivo, tanto para Yannis como para mí, era impensable que el tema estuviese tan poco desarrollado en los medios.

Las conversaciones con los profesores que lideraban el proyecto y con los distintos equipos nos llevaron a cuestionarnos cuál sería la mejor manera de abordar todos los temas que habían captado nuestro interés en un lenguaje que fuese cercano a la audiencia que buscábamos llegar. De este modo, decidimos producir un podcast seriado con la intención de que cada episodio tratara en profundidad cada temática. Con Yannis consideramos que esta era una gran idea; nuestra investigación había alcanzado hallazgos muy interesantes y un podcast nos permitiría manejar un lenguaje más fresco y conversacional capaz de llegar a audiencias diversas.

El proceso de producción del podcast fue muy valioso. Aprendí mucho y puse en práctica los conocimientos que había adquirido en las clases. Con mi compañero estructuramos nuestras ideas y discutimos lo que queríamos comunicar con nuestro producto. Fue un proceso que nos permitió enfrentarnos a las dificultades que habíamos identificado en otras producciones: traducir el lenguaje técnico de las investigaciones científicas a uno más cotidiano. Otra barrera que se sumó fue la de encontrar expertos en nuestros países con investigaciones locales que nos permitieran aterrizar la teoría a la realidad.

Aun con estos desafíos por delante, logramos escribir un primer guion que fue revisado por profesores de ambos países. La retroalimentación durante todo el proceso fue clave, ya que

Aprendizajes de informar sobre la crisis ambiental en la era digital

era nuestro primer guion en un idioma que no era el nuestro. Para mí este proceso representó un gran aporte a nivel profesional porque implicó hacer del periodismo un puente entre la academia y las realidades sociales.

El día de la grabación, viernes 11 de agosto de 2023, fue toda una odisea. A última hora tuvimos que cambiar de plataforma de grabación y ocurrieron todas las situaciones posibles; Yannis había llegado tarde a su casa, mi internet no funcionaba y nuestros computadores no reconocían los micrófonos. Todo fue caos durante los 20 minutos previos a la grabación. Sin embargo, una vez resolvimos las dificultades, todo fluyó y logramos grabar de la forma en que lo habíamos planeado. Recuerdo la sensación de alivio cuando finalizamos y nos despedimos sonrientes con la satisfacción de haber superado este reto.

El episodio que elaboramos se titula “Impacts of climate change in Colombia and Greece”, es el primero de la serie llamada “Earth's Echoes”. El pódcast está disponible en Spotify a través del siguiente enlace:

<https://open.spotify.com/episode/2dM9cQootPenKQdp7EgHD7> (Delimaris & Escobar).

En diciembre de ese mismo año, mi equipo de trabajo recibió una nueva propuesta. Uno de los profesores nos invitó a escribir un libro sobre nuestros hallazgos. Sentí mucha emoción al recibir esta noticia, fue muy gratificante pensar que había pasado de ser una estudiante de tercer semestre con muchas dudas en su cabeza a ser coautora de un libro académico.

En un inicio, este trabajo sería realizado de la misma forma en que trabajamos el pódcast, a través de grupos con estudiantes de Colombia y otros de Grecia. Sin embargo, con unos meses

Aprendizajes de informar sobre la crisis ambiental en la era digital

de diferencia, los ritmos de los estudiantes griegos habían cambiado y les resultó imposible continuar con este trabajo.

Con los profesores que lideraban el proyecto y mis compañeros de semillero decidimos que eso no debía ser un impedimento para continuar, ya que éramos conscientes del valioso trabajo que habíamos realizado hasta el momento. Por este motivo, nos reorganizamos para escribir el libro. Los profesores designaron el tema de los microplásticos, que ya había desarrollado con Yannis, a Gustavo Montes y a mí.

Trabajar con Gustavo fue una gran oportunidad para aprender, puesto que se trataba de un compañero al que admiraba mucho por sus habilidades y recorrido académico. Este fue otro de los aportes invaluable que hizo el semillero a mi proceso, darme la posibilidad de conectar con otras personas con intereses similares a los míos y de las que aprendí mucho.

En una reunión virtual le expliqué a Gustavo todo lo que habíamos logrado encontrar con Yannis sobre esta realidad y nuestra gran preocupación por el escaso cubrimiento mediático al tema. Después de varias conversaciones, decidimos los puntos clave de nuestro capítulo para explicar la problemática y cómo el periodismo digital podría contribuir a tener una conversación relevante sobre el tema.

El proceso de escritura de este capítulo fue difícil, ya que tanto Gustavo como yo nos encontrábamos en situaciones complejas que nos impedían trabajar de forma constante en este proyecto. Sacábamos el tiempo de donde no lo teníamos para reunirnos en las noches a definir los detalles e incluso en dos ocasiones tuvimos que solicitar más tiempo a los profesores para

Aprendizajes de informar sobre la crisis ambiental en la era digital

hacer la entrega. Fueron varias las noches de desvelo frente al computador. Aunque fue difícil, logramos terminarlo y ver el documento final compensó todo el esfuerzo.

Con el libro finalizado, llegó la siguiente gran etapa de este proceso. A nuestro equipo llegó la propuesta de participar en el CLAEP Challenge 2024 en el marco del encuentro del Consejo Latinoamericano de Acreditación de la Educación en Periodismo y Comunicación (CLAEP) que tendría lugar en Cancún.

En este punto, nos enfrentamos a dificultades para la inscripción al evento, dado que mis tres compañeros ya se habían graduado y no podrían participar como estudiantes en el encuentro. Considerábamos que con el trabajo desarrollado sobre microplásticos teníamos la oportunidad de participar, pero ante el CLAEP Challenge yo no podía hacerlo sola. Y así fue como la líder del semillero propuso que alguien más podría postularse conmigo al encuentro con una ponencia sobre los hallazgos del capítulo de libro que escribí con Gustavo, otra de las categorías abiertas a postulación.

Jesús Ángel, compañero de universidad y una persona muy importante para mí, fue a quien consideramos ideal para acompañarme a hacer la postulación por su trabajo sobresaliente y por su interés en involucrarse en el trabajo del semillero. Cuando lo conversamos como semillero, sentí cómo él parecía compartir la misma emoción que yo tuve cuando me invitaron a Costa Rica.

Con el equipo completo, de la mano de Gustavo y la profesora Ángela, revisamos los requisitos de la postulación y continuamos con el trabajo iniciado en el capítulo del libro para

Aprendizajes de informar sobre la crisis ambiental en la era digital

presentarlo en la ponencia. Nos reunimos en distintas ocasiones para ajustar la estructura del mismo y profundizar más en lo que creímos pertinente.

Este proceso involucró un trabajo grupal continuo, que concluyó con el envío de la propuesta de ponencia. El 16 de marzo recibimos el correo de aprobación de parte del equipo de CLAEP y ese día comenzó la preparación de la presentación. La noticia nos llenó de alegría, pero también de una nueva responsabilidad.

Para este proyecto había un detalle importante, para este viaje no recibiríamos apoyo económico de la universidad más allá de uno de los tiquetes de avión. Esto significó un sacrificio económico considerable, pero también lo asumimos como una inversión a nuestra formación que estábamos dispuestos a hacer.

Con las cuentas hechas y la fortuna de tener ahorros guardados, Jesús y yo organizamos nuestras maletas para viajar a Cancún el 22 de abril. Era mi segundo viaje internacional y el primero de Jesús. Esta vez recaería en mí el liderazgo de los trámites aeroportuarios, desde el check-in hasta el abordaje. Me sentí orgullosa de poder guiar a mi compañero en este proceso, todo me hacía recordar cada sensación que tuve meses atrás cuando estaba rumbo a Costa Rica.

Estábamos muy emocionados, pero a la vez muy nerviosos. Aunque habíamos trabajado en nuestra ponencia, la universidad y el trabajo nos habían impedido estudiar lo suficiente para la presentación. Por este motivo, aprovechamos las ocho horas del viaje para estudiar y practicar.

Llegamos un día antes del inicio del evento, lo que nos permitió conocer la ciudad. Una vez registrados en el hotel, salimos y recorrimos las calles todo lo que nuestra energía nos

Aprendizajes de informar sobre la crisis ambiental en la era digital

permitió. Fue una tarde en la que probamos comida que no conocíamos y experimentamos la sensación de descubrir una ciudad desde cero.

El 23 de abril era el primer día del encuentro y cuando tendríamos que presentar nuestra ponencia. Estábamos muy nerviosos, pero eso no nos impidió disfrutar cada momento. En el hotel donde nos hospedábamos conocimos a dos estudiantes colombianos de otra universidad que también irían al evento a presentar una ponencia, ambos estaban de intercambio en México, por lo que fueron de gran ayuda para darnos referencias y consejos sobre el lugar.

Fuimos los cuatro en el transporte que nos preparó el evento y en él pudimos conocer a personas de otros países que nos compartieron sus experiencias y razones para estar ese día en el encuentro CLAEP. Nuevamente me encontraba rodeada de personas apasionadas por la comunicación y con perspectivas distintas que enriquecían mi visión del mundo.

El día del evento tuvimos la oportunidad de presenciar conversatorios con temas muy útiles para nuestro quehacer profesional, principalmente porque trataban asuntos relacionados con el posicionamiento del periodismo digital en las redes sociales y cómo encontrar formas de sostener económicamente este tipo de proyectos. Tuvimos la posibilidad de acercarnos a la historia de medios latinoamericanos que consumíamos como Malvestida y de conocer otros como Telokwento.

Este espacio nos permitió reflexionar sobre las posibilidades que teníamos con el trabajo que veníamos desarrollando en el semillero sobre medio ambiente y cambio climático. No solo podríamos compartir hallazgos académicos, sino también considerar la creación de contenidos

Aprendizajes de informar sobre la crisis ambiental en la era digital

digitales con impacto real en las audiencias, como lo que habíamos intentado con el pódcast, pero a una escala mayor.

Ese día concluyó con la presentación de las ponencias. Cuando pasamos al frente sentimos muchos nervios, pero a su vez estábamos muy felices de haber llegado hasta un escenario internacional a contar lo que con mucho esfuerzo habíamos estado trabajando durante los últimos dos años en el semillero. Recuerdo que después de la presentación recibí comentarios positivos de parte de otros asistentes y de los organizadores del evento.

Figura 3

Presentación de ponencia sobre incremento de los microplásticos y periodismo



Nota: Fotografía tomada el 23 de abril de 2024. Fuente: Archivo personal de la autora.

Aprendizajes de informar sobre la crisis ambiental en la era digital

En la tarima me sorprendí a mí misma de escucharme hablando sobre un tema que dos años atrás me habría parecido ajeno. En ese momento comprendí la magnitud del camino recorrido y al terminar la presentación, intercambié miradas con Jesús y sin palabras logramos decirnos que lo habíamos logrado.

Ese viaje fue la culminación de un proceso que había iniciado con aquella invitación a Costa Rica que acepté con dudas. El semillero me ofreció herramientas invaluable para crecer no solo como profesional, sino también como persona. Me permitió enfrentar mis miedos, ampliar mi perspectiva del mundo y conectar con personas con experiencias distintas a las mías que enriquecieron mi camino.

Cada momento de mi proceso de aprendizaje me lleva a concluir que el semillero fue un elemento clave para la construcción de mi perfil profesional y fundamental para hacerme la persona que soy hoy. Fue un verdadero laboratorio para explorar nuevas narrativas, lenguajes y formatos adecuados para contar historias.

No solo fue un reto, sino la esencia de mi formación.

Aprendizajes de informar sobre la crisis ambiental en la era digital

Otras voces del semillero

Como parte del proceso de sistematización y en coherencia con la metodología propuesta por Jara (2018), realicé entrevistas semiestructuradas a dos exintegrantes del semillero Pensamiento Audiovisual: Melisa Díaz y Gustavo Montes. Ambos participaron en los mismos proyectos que yo, lo que permite generar y construir una memoria colectiva que complementa y enriquece mi experiencia vivida.

Motivaciones para ingresar y permanecer en el semillero

Tanto Melisa como Gustavo coinciden en que su primer acercamiento al semillero fue gracias al liderazgo y acompañamiento de la profesora Ángela Téllez. Gustavo relata que su admiración por ella comenzó desde su primera clase en la universidad, y que fue ella quien lo motivó a participar en proyectos distintos a los de las clases del programa.

“A mí me motivó la profesora Ángela, que conocí en una clase de redacción periodística. Esa clase nunca la voy a olvidar. Su forma de ser y de enseñar lograba engancharnos a proyectos chéveres y que resultaban siendo muy importantes para nosotros”. (Gustavo Montes, entrevista, 2025).

Para ambos, el semillero también se convirtió en un espacio que les planteó retos profesionales y les propuso salir de sus zonas de confort. Melisa, por ejemplo, siempre se sintió más cómoda con la escritura, pero el semillero le permitió explorar lenguajes audiovisuales: “Eso fue lo que me motivó a quedarme, porque sentía que iba a aprender”. (Melisa Díaz, entrevista, 2025).

Aprendizajes de informar sobre la crisis ambiental en la era digital

Mayores aprendizajes a nivel personal

Además del desarrollo de habilidades profesionales, las experiencias vividas en el semillero dejaron huellas profundas en la vida de Melisa y Gustavo. Ambos reconocen que su paso por el semillero no solo moldeó sus perfiles profesionales, sino que también los enfrentó a situaciones de crecimiento personal.

Para Melisa, una de las situaciones más complejas que vivió durante el proceso fue el haber tomado la decisión de viajar a Costa Rica. En la entrevista (2025), ella comentó que para el momento del viaje, se encontraba ante un conflicto: decidir entre asistir al foro o cumplir con otro compromiso académico adquirido previamente. Ante este dilema, recuerda cómo la profesora Ángela y sus compañeros la motivaron a no renunciar a la oportunidad y a encontrar caminos alternos que le permitieran cumplir con ambos compromisos. Ella explica que esta situación fue un aprendizaje clave sobre tener el criterio de tomar acción aún en medio de la incertidumbre, de confiar en sí misma y de recibir ayuda de otros.

“Eso fue muy importante porque me permitió vivir una experiencia que me hizo sentir más preparada a nivel personal. Es decir, puedo llorar y sentirme mal, pero no puedo bloquearme y no tomar acciones. Hay un momento para procesar las emociones, pero también hay un momento para tomar decisiones y avanzar”. (Melisa Díaz, entrevista, 2025).

En el caso de Gustavo, la experiencia en el semillero coincidió con momentos de fuerte presión laboral y emocional. Durante el viaje a Cali, por ejemplo, vivía una situación en su trabajo de ese entonces que lo llevó a experimentar por primera vez un episodio de ansiedad. Sin

Aprendizajes de informar sobre la crisis ambiental en la era digital

embargo, el tener ese espacio para compartir con compañeros del semillero fue un momento clave de desahogo y reflexión.

“Las conversaciones que tuvimos allá y el apoyo mutuo que nos dimos fue muy especial, es muy bonito compartir este tipo de espacios con gente a la que luego guardas en el corazón”. (Gustavo Montes, entrevista, 2025).

Ambos testimonios evidencian cómo la participación en el semillero traspasó los límites de lo académico e impactó en el crecimiento personal y multidimensional de cada uno. Fue un espacio que les permitió tomar decisiones difíciles, enfrentar miedos, gestionar emociones y reafirmar sus propios proyectos de vida.

Estas vivencias no se pueden desvincular de los resultados académicos, ya que hicieron parte de la formación integral de esta experiencia y de los perfiles profesionales de cada uno de los participantes del semillero.

Desarrollo y construcción del perfil profesional

Los testimonios de Melisa y Gustavo muestran que su participación en el semillero fue clave para la consolidación de un perfil profesional más integral, adaptable y crítico frente a los desafíos actuales del mundo, el periodismo y la comunicación. Ambos destacan cómo esta experiencia les permitió fortalecer sus habilidades profesionales y asumir responsabilidades que los prepararon para los fenómenos de la era actual.

Melisa enfatiza el valor de haber diversificado sus capacidades. Aunque inicialmente su principal habilidad era la escritura, el semillero le brindó herramientas para incursionar en lo audiovisual y utilizar estas herramientas para contar historias en la era digital. Ella explica que:

Aprendizajes de informar sobre la crisis ambiental en la era digital

“Escribir quizás es mi fortaleza más grande, pero también soy buena ahora para editar o adaptar el lenguaje de un contenido para una generación más joven” (Entrevista, 2025). Su paso por el semillero le permitió aprender a traducir conceptos científicos en narrativas accesibles, un ejercicio clave para la divulgación de temas relacionados con la crisis ambiental y que hoy es capaz de aplicar en cualquier asunto de sus espacios laborales.

Gustavo, por su parte, resaltó que esta experiencia le permitió abrirse a otros espacios de conversación y contactar con profesionales de otros países.

“Costa Rica fue una cosa impresionante. (...) Fue salir de Colombia y conocer e interactuar con personas de muchos otros países, gente con la que hoy todavía tengo contacto. Son personas que están viviendo y viendo el mundo desde otros lugares de enunciación. Esas conversaciones le permiten a uno comprender de forma más global el mundo que se habita”. (Gustavo Montes, entrevista, 2025)

Ambos coinciden en que el semillero actuó como un puente entre lo que aprendieron desde la academia y el campo profesional en la vida real. El proceso les permitió poner en práctica sus habilidades en contextos exigentes. Esto los hizo enfrentarse no solo a múltiples desafíos técnicos, sino también a dilemas éticos y decisiones estratégicas para construir productos con mensajes e intención.

El semillero no solo fue un espacio de formación, sino también un entorno de experimentación y proyección ante los retos del mundo. Los conocimientos adquiridos, las redes creadas y los productos construidos durante este proceso hacen parte una base sólida para sus ocupaciones actuales como profesionales.

Aprendizajes de informar sobre la crisis ambiental en la era digital

Aprendizajes

Este proceso de sistematización fue, ante todo, un ejercicio de interpretación consciente de la experiencia. Partió de una intención clara de reconocer cómo mi participación en el semillero Pensamiento Audiovisual, entre los años 2022 y 2024, aportó al desarrollo de mis habilidades para comunicar e investigar desde el periodismo sobre la crisis ambiental. Esta reflexión no solo me permitió ordenar los momentos vividos, sino también comprender qué aprendizajes se consolidaron, qué transformaciones ocurrieron en mí como profesional y qué sentidos fueron tomando forma a lo largo de este proceso.

Cada uno de los objetivos que orientaron esta sistematización me sirvió como guía para reconstruir con profundidad mi recorrido. Estos elementos me ayudaron a identificar cuáles fueron los aprendizajes más significativos para el fortalecimiento de mi perfil profesional y los aprendizajes a nivel personal que recogí, especialmente en relación con la cobertura ética de temas medioambientales.

La sistematización me permitió detenerme, mirar en retrospectiva y reconocer con claridad los aprendizajes más valiosos que marcaron mi paso por el semillero Pensamiento Audiovisual. No se trató únicamente de adquirir nuevas herramientas técnicas o de participar en eventos significativos, sino de una transformación más profunda que me llevó a comprender mejor qué me mueve, en qué soy buena, qué necesita hoy el mundo y cuál es el lugar desde el que puedo aportar.

A lo largo de este camino descubrí que el aprendizaje no es lineal ni estático, se construye desde las conversaciones, los desafíos, las incertidumbres y las experiencias vivas. Por

Aprendizajes de informar sobre la crisis ambiental en la era digital

eso, para cerrar esta sistematización, decidí organizar mis conclusiones en torno a cuatro grandes ejes que resumen los hallazgos más importantes de este recorrido. Cada uno de estos apartados es una forma de narrar mi experiencia desde el sentir, lo aprendido y la responsabilidad profesional.

Lo que me mueve

Mi proceso al interior del semillero “Pensamiento Audiovisual” reafirmó que mis pasiones a nivel profesional giran en torno de la conversación como acto transformador y que encuentra en el periodismo un aliado clave para tender puentes entre la academia, las diversas realidades y las voces de las personas que las habitan en los territorios.

Creo profundamente en que la escucha y la palabra tienen el gran poder de movilizar y construir sociedades más justas, empáticas y conscientes sobre los grandes problemas que enfrentamos a nivel global. Solo a través de la conversación es que lograremos entendernos y establecer acuerdos sobre soluciones reales que le hagan frente a las grandes problemáticas del mundo.

A lo largo de mi recorrido académico me ha movilizado la idea de que a través del periodismo y la comunicación tengo la capacidad de contribuir a la construcción de sociedades más informadas y capaces de tomar mejores decisiones. Como profesionales, considero que tenemos una responsabilidad social que va más allá del relato de una noticia y que requiere de profundidad. La comunicación y el periodismo me mueven.

A lo largo de diversos proyectos académicos he descubierto que me mueven profundamente los temas relacionados con el cuidado de la vida en todas sus formas. Los temas

Aprendizajes de informar sobre la crisis ambiental en la era digital

medioambientales no solo me interesan por su relevancia académica, sino porque me conmueven desde lo vital. Pienso mucho en cómo nuestras acciones, guiadas tantas veces por la comodidad o la avaricia, empujan a otras especies al borde de la extinción al arrebatarnos sus propios hogares o la vida misma por un capricho. Me interpela saber que en nombre del desarrollo seguimos deteriorando los ecosistemas, rompiendo equilibrios ecosistémicos y dejando cicatrices que no solo afectan a las futuras generaciones de nuestra especie, sino también a los seres vivos con los que compartimos el planeta.

Creo que es urgente dejar de mirar el mundo únicamente desde las necesidades del ser humano. Necesitamos reconocer que no estamos solos, que habitamos una casa común que requiere respeto, cuidado y responsabilidad. Me moviliza la posibilidad de narrar esas historias que muchas veces son silenciadas y el deseo de contribuir desde el periodismo a un cambio en nuestra forma de mirar el mundo, con una mirada más compasiva, más atenta y más consciente hacia los otros.

Por eso, comunicar sobre el medio ambiente es para mí un compromiso ético. No se trata solo de contar lo que sucede, sino de invitar a otros a mirar con nuevos ojos, a actuar con mayor sensibilidad y a imaginar futuros donde la vida —toda la vida— sea el centro de nuestras decisiones.

Lo que hago bien

Participar en numerosos proyectos me ha revelado que soy buena en darle orden a lo complejo. A lo largo de este proceso, reafirmé mis habilidades en gestionar y organizar

Aprendizajes de informar sobre la crisis ambiental en la era digital

proyectos, porque me he visto involucrada en la estructuración de planes y en la articulación de equipos con personas muy distintas y con habilidades muy diversas.

Con el tiempo, también he refinado mis capacidades de encontrar el hilo de las historias que quiero contar. Al igual que en la fotografía, contar una historia requiere encontrar el ángulo y el encuadre que posicione la intención que quiero transmitir y, aunque aún tengo mucho que aprender, cada vez me siento más cómoda al intentar darle forma a los contenidos y al mensaje que quiero dejar en ellos.

He desarrollado la capacidad de tomar decisiones con base en mi experiencia, aprendizajes sobre lo que considero correcto. No le temo a la crítica, porque me he rodeado de profesionales de los que he sabido reconocer que tienen habilidades y fortalezas que quizás en mí no encuentro, pero que me inspiran a ser mejor y a aprender de ellos. He aprendido a encontrar en la retroalimentación un gran regalo que otra persona puede ofrecerme.

También reconozco en mí una habilidad de adaptarme con facilidad a distintos formatos, me siento cómoda trabajando tanto en lo escrito como en lo audiovisual. Disfruto el reto de traducir ideas complejas en lenguajes comprensibles y cercanos a todas las personas que busquen acercarse a los contenidos que produzco. Creo que tengo una sensibilidad especial para elegir los tonos, los ritmos y las estructuras narrativas que mejor se ajustan a cada historia. Disfruto de pensar en colectivo en nuevas formas de conectar con las audiencias, especialmente cuando se trata de temas que requieren una pedagogía cuidadosa, como lo son los temas medioambientales. Mi proceso me hizo descubrir que tengo una iniciativa con la que no todos cuentan. Me gusta asumir responsabilidades nuevas, proponer ideas y llevarlas a cabo con orden, estrategia y

Aprendizajes de informar sobre la crisis ambiental en la era digital

compromiso. No espero a que todo esté resuelto para actuar, hago bien en construir desde los recursos con los que cuento, resolver sobre la marcha y encontrar soluciones a los desafíos. Trabajo bien en equipo, valoro el diálogo y reconozco que los mejores resultados nacen de procesos colaborativos en los que cada quien aporta desde lo que sabe, desde lo que es y en lo que es bueno. Por este motivo, valoro mucho tener la oportunidad de trabajar con personas de las que puedo aprender.

Aunque aún tengo un camino amplio por recorrer, me reconozco en constante crecimiento, con apertura al aprendizaje y con claridad sobre lo que puedo aportar en los proyectos.

Lo que necesita el mundo

El mundo necesita una transformación profunda en la forma como nos relacionamos con el planeta, con la información y entre nosotros mismos como sociedades con realidades urgentes pero distintas. El cambio climático ha demostrado ser una prioridad colectiva y no una agenda lejana o exclusiva de los expertos, por esto, es fundamental tomar conciencia de nuestras acciones cotidianas y entender que cada decisión de consumo tiene un impacto real sobre la salud del ambiente y, en consecuencia, sobre la vida humana. Pero esa conciencia solo es posible si existe información de calidad que permita comprender la magnitud de estas problemáticas y las alternativas de solución.

En ese sentido, el periodismo tiene un papel esencial que no puede postergarse. El periodismo debe ser comprometido, ético y responsable. La revisión realizada al cubrimiento de los medios de comunicación y a los hallazgos en torno a los impactos de los microplásticos,

Aprendizajes de informar sobre la crisis ambiental en la era digital

demuestran la necesidad de un periodismo que no reproduzca discursos vacíos ni que simplifique la realidad. Cubrir temas relacionados con la crisis ambiental requiere un periodismo con profundidad y que esté dispuesto a conversar tanto con los expertos como con las comunidades más cercanas a los efectos de esta crisis. Tender puentes entre los hallazgos científicos y las experiencias de la gente es un elemento clave y lo único que permitirá la conciencia colectiva sobre el tema.

Durante mi paso por el semillero Pensamiento Audiovisual entendí que esta necesidad global puede y debe ser abordada desde lo local, a través de proyectos de comunicación y periodismo que conecten los saberes académicos con las realidades sociales. Abordar el tema de los microplásticos me permitió dimensionar la urgencia de reducir su consumo, pero también la responsabilidad de contar esta historia de forma clara, rigurosa y en un lenguaje accesible para todos. Los productos que construimos —como el pódcast, la ponencia y el capítulo del libro— fueron ejercicios concretos de cómo la comunicación puede ser una herramienta capaz de visibilizar aquello que parece imperceptible y de proponer nuevas formas de entender lo que nos rodea a partir de la información.

Esta es una conversación que requiere lazos a nivel global. La colaboración con estudiantes de otros países me mostró el valor de las miradas globales sobre los problemas ambientales, ya que contribuye a la problematización de cuestiones que parecen cotidianas. Cuidar la casa común requiere del esfuerzo conjunto de muchas voces, disciplinas y perspectivas.

Aprendizajes de informar sobre la crisis ambiental en la era digital

Desde los distintos lugares del mundo compartimos preocupaciones similares y, a través del diálogo, podemos encontrar caminos comunes que nos permitan avanzar hacia soluciones reales.

Lo que puedo hacer

Desde mi lugar, puedo asumir la responsabilidad de actuar desde la convicción de que el periodismo, la investigación y la comunicación son oficios que tienen el deber y el potencial de transformar el mundo. Mi experiencia en el semillero me ha demostrado que a través de ellos puedo contribuir a que más personas comprendan los problemas complejos que afectan al mundo, se apropien del conocimiento y se conviertan en agentes de cambio desde sus propios lugares de enunciación. Porque si algo he aprendido en este proceso es que solo ciudadanías mejor informadas son capaces de tomar decisiones más conscientes, de exigir justicia ambiental, de cuidar los territorios y defender la vida.

Desde el periodismo y la comunicación puedo seguir produciendo contenidos con sentido e intención de buscar soluciones a problemas reales. Desde mi posición, puedo investigar temas medioambientales, buscar voces expertas y conectarlas con las preocupaciones cotidianas de las personas, traducir hallazgos científicos a lenguajes comprensibles, y narrar historias que interpelen, informen y movilicen.

Mi proceso en el semillero me ha motivado a querer emprender proyectos propios que no solo sean sostenibles económicamente, sino que tengan como centro el valor de la información pública y el acceso al conocimiento como principal herramienta para construir mejores

Aprendizajes de informar sobre la crisis ambiental en la era digital

sociedades. Proyectos que sean estables desde la ética, sin renunciar a la profundidad ni a la responsabilidad social.

Puedo y deseo seguir conectándome con otros. Aprendí que la conversación con personas de otras regiones es fundamental y profundamente enriquecedora para comprender de forma compleja las diversas realidades. La experiencia con los estudiantes de Grecia me demostró que, pese a las diferencias, compartimos desafíos y preocupaciones comunes. Por eso, puedo seguir tejiendo redes de trabajo colaborativo con colegas de distintas partes del mundo, porque la crisis ambiental no tiene fronteras y requiere acciones colectivas.

Puedo seguir aprendiendo. La formación no termina en las aulas ni en los eventos académicos, mi proceso es una muestra viva de ello. Cada encuentro, proyecto o entrevista es una oportunidad para seguir construyendo una mirada crítica y sensible a las realidades. Puedo seguir caminando y preguntando con curiosidad, y ejerciendo el periodismo como un ejercicio vivo y comprometido.

Y sobre todo, puedo seguir apostando por un periodismo que no se rinde ante los desafíos que emergen en medio de las constantes actualizaciones a nivel comunicacional que experimenta el mundo. Desde lo que soy, desde donde estoy y desde lo que creo, mi propósito es ejercer un periodismo que me permita seguir buscando formas de aportar a una sociedad más consciente, justa e informada.

Aprendizajes de informar sobre la crisis ambiental en la era digital

Bibliografía

Bayona, C. B. 2023. Participación en el conversatorio “Microplásticos: riesgos para el ambiente y la salud humana” YouTube.

https://www.youtube.com/watch?v=s5jmYV5QFAs&ab_channel=FacultaddeMedicinaUNAL

CLAEP. Abril 23, 24 y 25, 2024. Encuentro CLAEP 2024 - "Periodismo Emprendedor en América Latina". Encuentro presencial, Cancún, México.

<https://www.encuentroclaep2024.com/>

Corporación Universitaria Minuto de Dios. (2025). Ficha de registro del semillero de investigación Pensamiento Audiovisual. SIGIP – Sistema de Gestión de la Investigación y la Producción. Documento institucional no publicado.

DCN Global. Octubre 17 y 18, 2022. Information Literacy in the age of disruption. Foro, San José, Costa Rica. <https://dcnglobal.net/information-literacy-in-the-age-of-disruption-hybrid-forum>

Delimaris, Y., Escobar, S. (2024). Impacts of climate change in Colombia and Greece (Episodio 3) [Episodio de podcast]. Earth's Echoes. Spotify.

<https://open.spotify.com/episode/2dM9cQootPenKQdp7EgHD7>

DW Documental. 2022. Los peligros del microplástico | DW Documental (Video). YouTube.

https://www.youtube.com/watch?v=Hhch38neMrg&ab_channel=DWDocumental

Jara, O. J. 2011. Orientaciones teórico-prácticas para la sistematización de experiencias.

https://centroderecursos.alboan.org/ebooks/0000/0788/6_JAR_ORI.pdf

Aprendizajes de informar sobre la crisis ambiental en la era digital

Jara, O. J. 2018. La sistematización de experiencias: práctica y teoría para otros mundos posibles.

<https://repository.cinde.org.co/bitstream/handle/20.500.11907/2121/Libro%20sistematiza%CC%81n%20Cinde-Web.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

Jojoa, H. J. 2021. Semilleros de investigación: una mirada general desde lo individual y colectivo. <https://revistas.udenar.edu.co/index.php/runin/article/view/7112>

Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO). 2024. The unjust climate – Measuring the impacts of climate change on rural poor, women and youth. <https://openknowledge.fao.org/items/20d564b5-2842-4230-b81a-4c7b0179e320>

Aprendizajes de informar sobre la crisis ambiental en la era digital

Anexos

Anexo A. Entrevista a Gustavo Montes

Sally: ¿Qué te motivó a participar en el semillero?

Gustavo: A mí me motivó la profesora Ángela, que conocí en una clase de redacción periodística. Esa clase nunca la voy a olvidar. Su forma de ser y de enseñar lograba engancharnos a proyectos chéveres y que resultaban siendo muy importantes para nosotros. Yo recuerdo mucho esa primera clase de la profe. Llegó como cualquier estudiante, no teníamos ni idea de que era la profesora. Llevaba una bolsa de tela llena de libros que sacó encima del escritorio y nos dijo que sería todo lo que leeríamos para su clase, desde ese momento supe que ese era el tipo de personas con las que yo me quería rodear durante mi formación.

Así ella me enganchó en muchos proyectos. El mismo primer semestre me recomendó que me uniera a Datéate para que no perdiera el ritmo de la escritura, allí estuve cuatro años escribiendo un montón de cosas y fue una experiencia muy bonita porque aprendí mucho.

Ella estuvo muy presente en ese espacio, luego llegaron otras oportunidades. Para lo de Costa Rica ella me llamó y me dijo que esa sería una oportunidad importante y que me iba a aportar mucho. Me aconsejó tomar esa oportunidad, y yo acepté su consejo.

Sally: ¿Qué te motivó a continuar en el semillero después de llegar de Costa Rica?

Gustavo: Después de que tuvimos la experiencia de Costa Rica, eso no podía quedarse solamente en un viaje y en la experiencia del evento. Cuando regresamos, sentí que teníamos que

Aprendizajes de informar sobre la crisis ambiental en la era digital

hacer algo con lo que habíamos aprendido allá. Sobre todo porque en ese semestre que viajamos a Costa Rica pasaron muchas cosas.

Después del viaje a Costa Rica, fue la primera vez que me gané el premio Orlando Sierra y ahí tuvimos una conversación muy interesante con José Navia y Ana Lucía Duque relacionada con lo que se había conversado en Costa Rica. Al mismo tiempo había algunas materias de la universidad que yo estaba viendo y en las que sentía que había una contradicción completa con lo que se estaba procesando en los tanques de pensamiento. Mientras que en Costa Rica veíamos que lo digital no era la única alternativa, aquí en una clase de la universidad nos dijeron que lo que no fuera digital estaba mandado a recoger.

Todo me hizo preguntarme sobre lo que debería hacer con toda esta información que adquirimos para implementarla en la conversación.

Aquí apareció la posibilidad del semillero, primero en el proyecto con la gente de la Universidad de Salónica, con el pódcast y la escritura del libro, y luego el viaje a Cali. Esa también fue otra motivación importante.

Hay una cantidad de razones un poquito dispersas, pero para hacerlo mucho más concreto, a mí me motivó a entrar y continuar en el semillero la admiración que me produce la profesora Ángela como maestra y profesional, y la necesidad de saber qué hacer con toda la información que adquiriríamos en los distintos espacios académicos.

Sally: ¿Qué tipo experiencias recuerdas con más claridad durante tu paso por el semillero?

Gustavo: De Costa Rica el gallo pinto, qué cosa tan deliciosa. Costa Rica fue una cosa impresionante, porque además fue mi primera salida del país. Yo no tenía idea de cómo se

Aprendizajes de informar sobre la crisis ambiental en la era digital

sacaba un pasaporte ni para qué países se necesitaba visa. Entonces, por ser mi primera salida al país, eso fue una experiencia muy bonita.

Fue salir de Colombia y conocer e interactuar con personas de muchos otros países, gente con la que hoy todavía tengo contacto. Son personas que están viviendo y viendo el mundo desde otros lugares de enunciación.

Esas conversaciones le permiten a uno comprender de forma más global el mundo que se habita.

Ya en lo propiamente académico, a mí me da un golpe en la cabeza porque lo que te decía. Yo venía de ver una clase de periodismo digital en la que nos decían que todo lo análogo estaba mandado a recoger, pero llegamos a allá y nos dijeron que no.

Entonces es un golpe en la cabeza porque es pensar que nosotros desde la universidad no estábamos comprendiendo muy bien sobre el funcionamiento de la información, la desinformación, y el mundo digital. Nos permitió verlo de otra forma, tomar ejemplos de cómo lo estaban haciendo en otros lugares, y conocer las investigaciones que desarrollan otros profesionales.

Entonces, esa experiencia planteó una cantidad de reflexiones que fue interesante luego ponerlas en nuestras aulas y conversaciones.

Luego vino la experiencia con los estudiantes de Grecia, esa experiencia tuvo dos partes: la parte del pódcast y la escritura del libro. Sobre el pódcast, a mí me quedó como cierto sinsabor porque no pude estar muy presente. En ese momento yo estaba en Caracol Radio y tenía mucho trabajo.

La compañera con la que compartí tema tampoco estaba demasiado conectada, y entonces no funcionó muy bien la relación.

Aprendizajes de informar sobre la crisis ambiental en la era digital

Fue un tema importante porque era algo que yo quería hacer y que comprendí que, con las otras responsabilidades que tenía, no lo podía hacer. Fue pensar que a veces no podemos hacer todas las cosas porque se salen de nuestras manos, y a esas cosas hay que decirles que no. Al principio hubiera sido más práctico decir que no podía participar en el pódcast porque no tenía el tiempo y no quedarme con esa sensación de que no estuve presente todo lo que era necesario.

También me mostró que estaba flojo todavía en inglés. Hablar otro idioma abre muchísimo la conversación con el mundo.

Sobre la experiencia del libro, me pareció muy importante por dos razones. Primero, porque era hablar desde la academia, la investigación y desde los procesos de reflexión, sobre un tema que me sigue interesando y era esa conversación que planteamos entre la información y los problemas medioambientales. Fue muy interesante construir ese capítulo del libro e intentar conciliar lo que tú proponías en tus reflexiones y lo que yo proponía en las mías.

Fue también descubrir cosas que no conocíamos, por ejemplo, el tema de la presencia de microplásticos en la sangre fue una de las cosas que más me voló la cabeza.

Segundo, fue una experiencia que abrió otros caminos. Abrió el camino a Cali. Entonces no era un punto de llegada, sino un nuevo punto de partida. Eso fue muy valioso.

Cali fue una experiencia muy importante en lo profesional y también en lo personal. En ese momento yo trabajaba en mercadeo, fue un trabajo horrible y durante el viaje me desahogué mucho con ustedes. Tenía un trabajo horrible y viví por primera vez un episodio de ansiedad, pero estar en Cali fue una gran oportunidad. En lo personal, esa experiencia generó una ruptura, que fue la decisión de llegar de Cali con mi carta de renuncia a mi trabajo en Bogotá. Aunque

Aprendizajes de informar sobre la crisis ambiental en la era digital

podía ser una situación catastrófica, porque vivo solo y hay que pagar el arriendo, me terminó favoreciendo porque a la semana ya estaba haciendo mis prácticas en Caracol Radio.

Esta experiencia también implicó conocer una nueva ciudad, compartir con ustedes y hasta discutir porque Alejandra quería tomarle foto a absolutamente todo. Las conversaciones que tuvimos allá y el apoyo mutuo que nos dimos fue muy especial, es muy bonito compartir este tipo de espacios con gente a la que luego guardas en el corazón.

Estar en Cali también fue conocer una universidad muy innovadora y gente muy interesante. Por ejemplo, conversamos con Olga Behar, yo la tenía en el radar porque la profesora Ángela nos habló de su trabajo en la clase de redacción periodística. Nunca me imaginé que esa periodista de la que nos habló, la encontraría en un espacio al que la profesora Ángela nos mandó.

Fue conocer las reflexiones de otras personas y trabajar con gente de otras universidades en espacios de discusión. También fue comprender las prácticas de las otras personas, que no siempre son del todo correctas o éticas.

Todos nos dimos cuenta de que nosotros íbamos a Cali por el mérito de nuestro trabajo, pero hubo personas de la universidad que no estuvieron de acuerdo con que nosotros hubiésemos sido los seleccionados, y me pareció muy triste ver en ellos una actitud individualista.

En general fue una experiencia muy interesante, aprendimos muchas cosas y pasamos rico, comimos cholado y chuleta valluna.

Fue un espacio muy importante para plantear retos y metas. No sé si tú recuerdas la emoción que nos dio cuando mencionaron que la próxima sede de Claep iba a ser Cancún. Nosotros nos pusimos una meta de volver a salir del país y seguir adelante, y tú la cumpliste.

Aprendizajes de informar sobre la crisis ambiental en la era digital

Entonces, de nuevo, Cali no es un punto de llegada, sino un punto de partida para hacer otras cosas. Eso con el tiempo se le va perdiendo a uno por la falta de tiempo y porque está muy ocupado. A mí me pasa hoy, yo tengo muchas ganas de seguir estudiando y de empezar la maestría, pero llego muy cansado.

No sé qué es lo que pasa dentro de uno, antes uno tenía la energía para estar levantado hasta las tres de la mañana y dormir solo dos horas para seguir haciendo cosas el siguiente día, pero ya no.

Sally: De esos momentos significativos, ¿qué te marcó más a nivel personal?

Gustavo: Aprender a guardar silencio para escuchar. Yo hablo hasta por los codos, y estar en esos eventos te hace aprender a escuchar más. Eso se convierte en una práctica muy importante para todos los días.

Guardar silencio para escuchar al que está teniendo la generosidad de compartir con un público su reflexión, aprendizaje, proceso de trabajo o investigación. Es algo muy importante que repito cada vez con mayor frecuencia.

En Cali, por ejemplo, fue muy significativo escuchar incluso ponencias de proyectos con los que no estábamos de acuerdo. Pero debíamos guardar silencio para poderlas escuchar y después comentar.

Es algo que he aplicado en otros espacios, y en la medida en la que uno guarda silencio y escucha con atención, se alimenta de lo que dicen las otras personas.

Sally: ¿Hay alguna enseñanza o consejo que te hayan dado en el semillero y que todavía lleves contigo?

Aprendizajes de informar sobre la crisis ambiental en la era digital

Gustavo: Yo recuerdo una cosa que la profesora Ángela me dijo dos o tres veces: leer y hacerme absolutamente todas las preguntas que me surgieran, no guardarme ninguna.

En esta profesión hay que ser curioso. La posibilidad de leer, preguntar y hablar mucho con la gente, le abre a uno también el espectro mental y nuevos horizontes. Esa curiosidad le permite a uno leer y ver cosas donde usualmente la gente que no ve.

Sally: ¿Por qué crees que estar en el semillero fue importante para tu perfil profesional?

Gustavo: El semillero tiene mucho peso en la hoja de vida, porque indica que tengo conocimiento y experiencia en procesos de investigación, que he estado en este evento, que he conversado con gente otros lugares y que he hablado sobre estos temas.

Enriquece muchísimo la hoja de vida. Además de lo que lo enriquece a uno personal y profesionalmente. No quiero pecar por falta de modestia, pero demuestra que uno trabajó mucho los años de la universidad y hay mucha preparación de atrás.

También están los aprendizajes, las conversaciones, y la gente que se conoce. Yo valoro mucho la posibilidad de conocer gente, de hablar con otras personas y de tener conversaciones interesantes porque eso lo alimenta muchísimo a uno.

Sally: Si volvieras a vivir esa etapa, ¿hay algo que harías diferente?

Gustavo: Yo no cambiaría nada, pero si me hubiese gustado valorar mucho más el tiempo de compartir con la gente en los espacios de semillero. Me hubiese gustado aprovechar todavía muchísimo a los compañeros y profesores.

La conversación es demasiado importante para alimentarse y para luego alimentar a los demás, es como una cadena. Tú y yo conversamos, y yo me nutro de nuestro diálogo. Luego, yo hablo

Aprendizajes de informar sobre la crisis ambiental en la era digital

con otra persona que termina alimentándose de mi conversación, que es el resultado de la conversación contigo.

Si no es de conversaciones, entonces ¿de dónde vamos a sacar el insumo para intentar seguir construyendo el mundo?

Aprendizajes de informar sobre la crisis ambiental en la era digital

Anexo B. Entrevista a Melisa Díaz

Sally: ¿Qué te motivó a participar en el semillero?

Melisa: Todo empezó con una reunión con la profesora Ángela sobre la oportunidad de asistir al foro. En ese momento, ella era directora del programa. Yo ya la conocía y había escuchado muy buenas referencias tuyas, en especial en el área audiovisual. Sin embargo, esa conversación fue mi primer acercamiento a ella y ya después nos fuimos conociendo.

El semillero fue un espacio que me permitió crecer bastante. Yo creo que lo que me motivó a ser parte del semillero, además del encuentro, fueron las buenas referencias que había de ella.

Sally: ¿Qué te motivó a quedarte en el semillero después de regresar del viaje?

Melisa: Uno elige la carrera de periodismo por varias razones. Una de las cosas que quizás compartimos algunos es que nos dicen que escribimos bien, a mí me pasó mucho eso. En el colegio me decían que tenía grandes capacidades para escribir, entonces ese siempre fue mi foco. Sin embargo, cuando empecé la universidad, mi panorama se amplió y mi pasión — que era como contar historias — ya no era solo a partir de lo escrito, porque había un sinfín de otras posibilidades. En ese momento pensé que quería empezar a explorar otros campos.

“Pensamiento audiovisual” me llamaba la atención desde su nombre, porque yo dije, “Wow, ¿cómo lo hago?”. Yo no procesaba las cosas así, de forma audiovisual, entonces me di la oportunidad de salir de mi zona de confort. Eso fue lo que me motivó a quedarme, porque sentía que iba a aprender.

Sally: ¿Qué tipo de experiencias o proyectos recuerdas con más claridad durante tu paso por el semillero?

Aprendizajes de informar sobre la crisis ambiental en la era digital

Melisa: Recuerdo cuatro. La primera experiencia fue el viaje a Costa Rica, yo recuerdo ese viaje con mucho cariño porque era algo nuevo. A nivel personal me abrió el panorama y me hizo salir de muchos lugares comunes en los que estaba. También fue la primera vez que tenía la responsabilidad de hacer sola las cosas.

Luego de haber conocido eso, está la alianza que se formó entre la Universidad Aristóteles de Salónica. El mayor reto ahí fue el idioma. Aunque sabía inglés, me costó muchísimo creermelo que estaba en un proyecto de ese tamaño con estudiantes de Grecia.

En mi equipo de trabajo para ese proyecto, recuerdo que la profesora Ángela fue la encargada de reunirnos. Nosotras grabamos el podcast a las seis de la mañana aquí en Colombia y para nuestra compañera de Grecia era la madrugada. Ese fue otro reto, encontrar espacios para trabajar con personas que estaban al otro lado del mundo.

Luego tuvimos la participación en el CLAEP Challenge en Cali. Ese fue un reto también porque, como te digo, yo vengo de lo escrito y allá llegué a pensar en nuevos lenguajes. Speakers Mor fue la iniciativa que nosotros planteamos, era algo nuevo para mí, pero quería aprender. Toda la experiencia me pareció muy interesante y la recuerdo con mucho aprecio, porque me sirvió para no quedarme en el lenguaje académico, sino ser un poco más precisa y buscar esos lenguajes que permiten abordar temas que pueden ser complejos, pero que son de interés común.

Fue una oportunidad muy grande el haber podido viajar a otra ciudad y presentar algo nuestro.

El último proyecto fue el libro. Esas fueron noches en donde nos desvelábamos.

Encontrar a los expertos y los estudios del país fue todo un reto. Cuando estábamos escribiendo ese capítulo, había un tema coyuntural importante en el país en relación con los fenómenos de El

Aprendizajes de informar sobre la crisis ambiental en la era digital

Niño y La Niña, y decidimos hablar de eso. Pero para entender esos fenómenos tuvimos que aprender muchos conceptos meteorológicos. Yo me acuerdo que leía mucho y no entendía, y contactar a los meteorólogos fue difícil. Trabajamos mucho porque no queríamos caer en el lenguaje académico o en repetir por repetir sin saber lo que decíamos. Ahora nos estamos enfrentando a un mundo muy digitalizado y uno creería que ya la gente no lee tanto, pero algunos académicos dicen que no es que no se lea, sino que se lee de otras maneras. Yo siento que pensamiento audiovisual sí me llevó a pensar en cómo llevar la información a un mundo que piensa más de lo gráfico o lo audiovisual.

Sally: De esos momentos significativos, ¿qué te marcó más a nivel personal y por qué?

Melisa: Cuando se presentó la oportunidad de asistir al foro en Costa Rica, yo pasaba por una situación compleja. Tenía un congreso en Medellín en el que debía presentar una ponencia relacionada con mi proyecto de grado, y la cita para obtener la visa se cruzó con el viaje en bus. Recuerdo que le escribí a la profesora Ángela y ella me aconsejó no ir a Medellín, pero tenía del otro lado a mis papás y a la profesora que lideraba mi proyecto diciéndome que no fuera a Costa Rica. En ese momento lloré un montón, porque no sabía qué hacer ni encontraba una salida para cumplir con ambos compromisos.

La profesora Ángela me dijo que no me podía perder la oportunidad de asistir a un foro en Costa Rica y me sugirió que fuera a ambos eventos comprando un tiquete en avión para Medellín, lo que me permitiría asistir a ambas cosas. Ella incluso se ofreció a prestarme la plata.

Fue una experiencia muy difícil y estaba muy triste, porque no sabía qué decisión tomar. En una salida con compañeros de la universidad, le conté a un grupo de amigos y todos me

Aprendizajes de informar sobre la crisis ambiental en la era digital

dijeron que hiciera una vaca para recoger plata o que buscara la forma para comprar los vuelos a Medellín. Pero no estaba segura.

Gracias a Dios, la profesora Ángela me dijo, “No te vayas a perder esta oportunidad”, y mis amigos me dijeron que no podía quedarme sin hacer nada, sino buscar la forma de solucionar la situación.

Eso fue muy importante porque me permitió vivir una experiencia que me hizo sentir más preparada a nivel personal. Es decir, puedo llorar y sentirme mal, pero no puedo bloquearme y no tomar acciones. Hay un momento para procesar las emociones, pero también hay un momento para tomar decisiones y avanzar.

Sally: ¿Hay alguna enseñanza o consejo que te hayan dado en el semillero y que todavía lleses contigo?

Melisa: Cuando estábamos escribiendo la propuesta de Speakers Mor. Me acuerdo que yo escribí el primer borrador que le presentamos a la profesora Ángela, y cuando leyó la propuesta dijo estaba bien, pero que nos notábamos muy serios.

Esa era una propuesta hecha de jóvenes para jóvenes con interés en discutir sobre política o medio ambiente. Me acuerdo que ella nos dijo que la propuesta estaba muy formal y que teníamos que encontrar una narrativa un poco más juvenil, más relajada. El consejo de la profesora Ángela estaba muy ligado a lo que a nivel laboral es pensarse en formatos y lenguajes que estén adaptados a los momentos que estamos viviendo.

Sally: ¿Por qué crees que estar en el semillero fue importante para tu perfil profesional?

Aprendizajes de informar sobre la crisis ambiental en la era digital

Melisa: Siento que me ayudó a reafirmar conocimientos y a no quedarme en una sola cosa.

Durante el proceso aprendí muchas cosas; hice videos, grabé un pódcast y hasta escribí un capítulo de un libro. Hoy en día las empresas buscan ese tipo de características en un profesional, un perfil más integral.

El semillero me permitió desarrollar habilidades a las que quizás me había negado antes. Escribir quizás es mi fortaleza más grande, pero también soy buena ahora para editar o adaptar el lenguaje de un contenido para una generación más joven.

Sally: Si volvieras a vivir esa etapa, ¿hay algo que harías diferente?

Melisa: Esta experiencia me ayudó a salir de mi zona de confort, a adaptarme y permitirme desarrollar otras habilidades. Entonces no cambiaría nada, si pudiese volver el tiempo atrás desearía haber aprovechado más este espacio.

Aunque si alguien me escucha de pronto dirá que mi participación fue buena, me hubiese gustado pasar más tiempo en el semillero.

Las experiencias que tengo las atesoro con mucho cariño.

Aprendizajes de informar sobre la crisis ambiental en la era digital

Anexo C. Certificado de participación en encuentro CLAEP 2023



Aprendizajes de informar sobre la crisis ambiental en la era digital

Anexo D. Certificación de participación en encuentro Claep 2024



Escuela Internacional
de Comunicación
y Entretenimiento



XII
ENCUENTRO
CLAEP
ANÁHUAC CANCÚN



claep

La Escuela Internacional de Comunicación y Entretenimiento y el Consejo Latinoamericano de Acreditación de la Educación en Periodismo (CLAEP) otorgan el presente reconocimiento a

Sally Escobar Guerrero

por haber participado en las Ponencias de Investigación en el marco del XII Encuentro CLAEP en la Universidad Anáhuac Cancún.

Cancún Quintana Roo, a 23 de abril de 2024.



Humberto Leopoldo Tungüí Rodríguez
Director de la Escuela Internacional de
Comunicación y Entretenimiento



Abraham Santos Torres Sánchez
Coordinador de la licenciatura en
Comunicación

LA UNIVERSIDAD INTERNACIONAL DE CANCÚN

Aprendizajes de informar sobre la crisis ambiental en la era digital

Anexo E. Certificación de participación en XPOILERS: Festival de stand up científicos e investigativos.

Iniciación Científica

+57 305 311 16 16
 hola@iniciacioncientifica.com
 www.iniciacioncientifica.com

Código de verificación: XP25-P-001

EL SUSCRITO REPRESENTANTE LEGAL DE INICIACIÓN CIENTÍFICA
 certifica que:

Sally Melissa Escobar Guerrero con documento de identidad No 1001095987; participó en calidad de **PONENTE** en **XPOILERS: Festival de stand up científicos e investigativos** con el trabajo titulado: *"Microplásticos: el enemigo cotidiano que los medios de comunicación no muestran"*.

El evento científico y la presentación contó con la siguiente ficha técnica:

Tipo de evento	Encuentro
Ámbito	Nacional
Ciudad	Bogotá D.C.
Fecha de inicio	Mayo 9 de 2025
Fecha de finalización	Mayo 18 de 2025
Lugar del evento	Campus virtual - INICIACIÓN CIENTÍFICA
Institución patrocinadora	Corporación Universitaria Minuto de Dios - UNIMINUTO
Institución gestonadora	Iniciación Científica
URL Verificación	www.iniciacioncientifica.com/xpoilers https://youtu.be/zf4aiRBI4YQ

Se expide en Bogotá D.C.; a los 19 días del mes de mayo de 2025.


EDUARDO NORMAN-ACEVEDO
 Representante legal - Director general

XPOILERS